

Título: Luisa Alba. Trazos de un París Contado

Luisa Alba. Paris in told traces.

Autor: M^a Dolores Sánchez Pérez

Universidad de Málaga, Facultad de Bellas Artes, Área de Pintura, Pl. del Ejido, 1, 29013 Málaga. España

Resumen

Este artículo tiene como objetivo principal presentar el proyecto Trazos de un París Contado, de Luisa Alba (Granada 1973), realizado gracias a la Beca FORMARTE en el Colegio de España en París en el 2015.

La obra de Luisa Alba se desarrolla en diferentes ámbitos, abordando el azar y la repetición como bases de su creación. Trazos de un París Contado se manifiesta como una memoria visual de una estancia en París. Lugares y recuerdos narrados, descritos y grabados por la artista, para posteriormente ser dibujados, buscando una unión entre proceso y resultado, vivencia y obra.

Summary

The main objective of this article is to present the project “Paris in told traces”, performed by Luisa Alba (Granada 1973) thanks to the FORMARTE Scholarship at the Colegio de España in Paris in 2015.

Luisa Alba's work is developed in different areas. She plays with chance and repetition as principles of her creation. “Paris in told traces” is a visual memory of her stay in Paris. Places and memories were narrated, described and recorded by the artist, to later be drawn, in the search of an union between process and result, experience and work.

Palabras Clave:

Tiempo, azar, deriva, belleza, dibujo.

Keywords:

Time, chance, drift, beauty, drawing.

Introducción:

De cómo unos papeles de arroz se convierten en una montaña.

Trazos de un París Contado es un proyecto que se alza como una brisa fresca en un día de verano. Al acercarnos a los dibujos que lo conforman se produce una sensación de irrealidad, de escaparnos a otro mundo. Un mundo dónde el arte trata de lo pequeño, de pasear, de ver la gente pasar, dónde el arte vuelve a proponer belleza, donde lo trascendente nace de la elevación de lo cotidiano, sin mayores (o menores) pretensiones que la propia vivencia.

Trazos de un París contado aparece, a priori, como un proyecto humilde, hasta en sus materiales y sin poder darnos cuenta del cómo, en un segundo, nos encontramos navegando entre memorias y olvidos, alegrías y penas, fragilidad y contundencia y se nos desvela una verdad no buscada ni unidireccional: la obra de arte como resultado de vivir/hacer, que propone la emoción como conocimiento, creación de posibilidad. “En arte no existe un juicio sobre lo verdadero y lo falso, ni juicio moral; los artistas no aceptan las verdades de los otros.” (Xingjian, 2004:87)

Es un proyecto de dibujo, realizado sobre un papel de arroz sutil, ligero y semitransparente que desvela sin decir y nos recuerda que los susurros, los silencios y la suavidad se muestran con rotundidad cuando se les otorga su espacio. Los papeles se convierten en una conformación, en un decir sin tapujos, en un peso rotundo y se muestran en lo que son, al igual que se muestra una montaña, trayendo aquí a Gadamer. (Gadamer, 1991)

No puedo explicar cómo se produce esta transformación, ese es el gran misterio del arte, pero trataré de acercarme a ello desarrollando el pensamiento que da origen a Trazos de un París Contado en cómo se forjó y presentando los resultados. Para poder estudiar y presentar el proyecto necesito fragmentarlo sin olvidar que es en su totalidad donde reside la magia.

Al tirar de un hilo y centrarse en él los demás permanecen en segunda línea, pero permanecen, e irán saliendo a medida que el proceso avanza. Empecemos pues a tirar de los hilos. (Sánchez-Pérez, 2018:198)

1_ Un Caminar. Un contar.

Todos los días, misma rutina, mismo estar en París. Tarde de paseo. Mañanas de dibujo. Tardes de observación, mañanas de trazos. Tardes de narración, mañanas de imágenes. Todos los días, repetición. Salir a vivir una ciudad, narrar en ese momento las vivencias personales, contarlas y grabarlas. A la mañana siguiente oír la grabación, vivir esas palabras y dibujarlas. Todos los días, durante dos meses. Este es el punto de partida de creación de trazos de un París contado. Una disciplina dónde se pone de manifiesto cómo el proceso es resultado, cómo una emoción genera una obra, cómo cada obra es un nuevo mundo en sí mismo. "(...) el objeto de la razón estética no es el ente o el fenómeno sino el suceso." (Maillard, 1992:21)

Detengámonos en cada una de las partes del proceso generador, pues en ellas están las bases conceptuales del proyecto.

Luisa pasea. Es una Deriva de descubrimiento, un situarse en la ciudad que se presenta para un "turista" como una gran obra de arte en cambio y movimiento. Luisa actúa en ella, participante, la observa, se integra, se emociona, la vive. Y aquí nos asalta la duda... ¿esa deriva es en sí una obra de arte? O ¿acaso Luisa sea una espectadora poniéndose en un papel participativo? ¿Hay diferencia entre artista y espectador? O ¿simplemente es toda una parte indivisible de lo que es la experiencia estética en sus distintas fases? (Jauss, 1992). Sabemos que no hay obra sin espectador, el espectador re-crea en un sentido u otro la obra de arte y le añade lecturas que quedan impresas en la misma siendo co-participante. La vivencia de Luisa en París queda como parte de París. Es espectadora... pero también creadora de su deriva. Ver, percibir y sentir su estar ese tiempo en ese lugar es la chispa que da origen a sus dibujos. Ver de forma distinta, dejarse arrastrar por la vivencia en sus opuestos, para experimentar esa belleza intensa donde nos hacemos vulnerables.

No se puede ver de una manera distinta sin exponerse a una vulneración. Ver presupone la vulnerabilidad. De lo contrario, solo se repite lo mismo. Sensibilidad es vulnerabilidad. La herida así podría decirse también es el momento de verdad que encierra el ver. Sin herida no hay verdad, es más, ni siquiera verdadera percepción. En el infierno de lo igual no hay verdad. (Han. 2016:54)

Luisa Narra. Luisa pasea, deriva, y en ese derivar va acompañada de una grabadora. Verbaliza cada emoción que la sacude convirtiéndola en palabra. Imágenes, olores, sabores, alegrías o penas son transformados en un conocimiento narrado, expresado al aceptar el desafío que le lanza la ciudad. Voz, sonido, palabra que se convierte en memoria de un transitar.

(...) y en filosofía yo acostumbro a decir a mis alumnos: debéis aguzar el oído, habéis de saber que cuando lleváis una palabra a la boca no utilizáis a discreción una herramienta que, si no os sirve, lanzáis al rincón, sino que os habéis situado en una dirección de pensamiento que viene de lejos y os desborda. (Gadamer, 2000:200)

¿Es proceso? ¿Es obra? ¿Continúa siendo espectadora? Quizás lo es todo... los límites se desdibujan en un proyecto de dibujo. Que a su vez desdibuja el propio dibujar. Pero son palabras que continúan cambiando, dispuestas a ser transformadas, de nuevo a la mañana siguiente, nunca fijas. "Ideas, si, pero

nunca fijas; “ideas que apenas despuntan atraen otras voces que las irán modificando. El cometido de la razón estética es vigilar que la red nunca deje de tejerse” (Maillard, 1998:150)

2_Un dibujar.

Luisa escucha, cada mañana reproduce la grabación, mezcla su memoria del día anterior con la vivencia en directo de su propia voz en presente. Se deja embargar de nuevas emociones producidas por sus propias palabras, para usarlas como impulso, como una llama de la que partir en un ejercicio casi inconsciente del dibujar.

Luisa dibuja. ¿Qué dibuja? ¿palabras? ¿memorias? ¿Imágenes? ¿Recuerdos u olvidos? El misterio es que lo dibuja todo. Dibuja el suceso, porque la “pintura es un suceso, (...) Un cuadro muestra un suceso que le ha sucedido a alguien y que le sucede a quien lo mira (...) Un suceso en la intimidad, un misterio” (Zambrano, 1989:93-94)



Figura 1: Luisa Alba en su taller en el Colegio de España en París durante el proceso de creación de Trazos de un París Contado. Fuente: Proporcionada por Luisa Alba.

La obra de Luisa propone un método de dibujo en el que la impresión del momento se genera a la vez que su memoria gracias a la utilización de varias superposiciones de un sutil y fino papel de arroz. Al dibujar la tinta cala a los papeles inferiores. La imagen del presente se desvanece en estratos. Estas capas introducen la contingencia y el azar en el proceso, ya que las capas inferiores se dibujan a ciegas, sin saber cuanta tinta cala y se acumula en los diferentes estratos... al igual que nuestros juegos de memoria.

Dibujando sobre cinco papeles finos superpuestos, la tinta al calar genera diferentes resultados en cada papel. Cambiaba los dos primeros papeles cada día, el tercer papel cada semana, el cuarto cada mes, el quinto permaneció durante todo el proceso. Las imágenes se mezclaron, los recuerdos se distorsionaron. Llamé a los dibujos realizados directamente sobre el primer papel de la pila de dibujos y a todas las demás memorias. (Sánchez-Pérez, 2018: 255)

Sus dibujos mezclan el control y el azar, el presente de la emoción del goce de estar dibujando con la memoria del placer de la deriva y nos introduce en el deshacer del olvido y la acumulación de recuerdos. Luisa dibuja un recuerdo que se hace presente cada vez que como espectadores nos acercamos a la obra de arte y la activamos. Es un ejercicio de comprensión de la actuación entre arte y espectador, su ambigüedad y la

dependencia mutua: En este proyecto Luisa se sitúa entre uno y otro para llevarnos a juegos de aparecer y desaparecer. “hacer comunicativo también en el sentido de que no conoce propiamente la distancia entre el que juega y el que mira el juego” (Gadamer, 1991:69). Un vaivén continuo dentro de un juego de azar controlado. Reglas rígidas, Disciplina absoluta. Ella la marca. Ella la crea. Resultados llenos de azar... dentro de ese juego. Su dibujar parte de la consciencia del propio referenciar del arte, del propio crear unas reglas que romper a base de permitir un azar controlado.

La función de representación del juego no es un capricho cualquiera, sino que, al final, el movimiento del juego está determinado de esta y aquella manera. El juego es, en definitiva, autorrepresentación del movimiento de juego.” (Gadamer, 1991: 68)

3_Un resultado

Técnica: Mixta: Rotuladores y tintas acrílicas y orgánicas sobre papel de arroz.

Tamaño: 38x50cm

Número de dibujos: 69. De los cuales: 30 son dibujos, 30 son memorias diarias, 6 son memorias semanales, 2 son memorias mensuales, 1 memoria final.

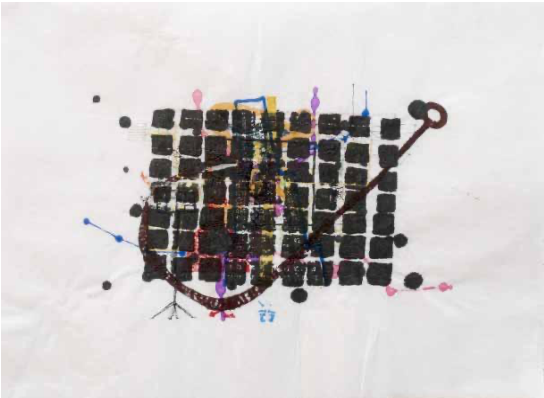


Figura 2: Luisa Alba. “Dibujo Diario” y “Memoria Diaria”. 2018. Mixta sobre papel de arroz. 38 x 50 cm. Cada uno. Fuente: Proporcionada por Luisa Alba.

Este es el resultado objetivo del caminar, narrar y dibujar, es aquello que podemos cuantificar. Pero el resultado real va mucho más allá. Trazos de un París contado finalmente es expandir el tiempo, mediante repetición de procesos y mediante dibujos que se deshacen, aparecen y desaparecen. Es introducirse en la reflexión de lo vivido, de lo efímero del ser: es una obra que se abre en el espacio para romper el tiempo. El resultado es también una reflexión sobre la belleza como un juego de contrarios.

Me gusta pensar que la belleza es aquel punto casi mágico donde lo bello y lo feo se encuentran para convertirse en algo imprescindible. No puedo negar que a mí mi obra me parece bella y que no encuentro nada malo en ello. (Sanchez-Perez 2018: 202)

Es esa belleza hiriente de la que habla Byung-Chul Han. Y es lógico que el resultado se nos presente en torno a esos dos ejes: belleza y tiempo. Porque tiempo y belleza van de la mano. La belleza es una dilatación del tiempo, solo en el transcurrir puede apreciarse. Trazos de un París Contado es un deleitarse en ambos, un expandir un periodo mediante el arte. Es escapar a la frenética concepción del tiempo de la era digital para detenerse en el posible tiempo de caminar, narrar, dibujar. Su proceso es temporal. Su concepto es mostrar el devenir desde el olvido y cada dibujo se presenta como una pausa del mismo, donde comprender y mostrar la experiencia de lo cotidiano, en su relación con los contrarios, como la belleza del sentir.

La belleza es una Tardana, una rezagada. Lo bello no es un brillo momentáneo, sino seguir alumbrando en silencio. Su preferencia consiste en reservarse. Los estímulos y los logros inmediatos obturan el acceso a lo bello. Su oculta belleza, su esencia aromática, las cosas solo la desvelan

posteriormente y a través de rodeos. Largo y despacioso es el paso de lo bello. A la belleza no se la encuentra en un contacto inmediato. Más bien acontece como reencuentro y reconocimiento (Han, 2026: 103)

Y es vulnerable, efímera. Una fragilidad a la que nos unimos como espectadores de trazos de un París Contado al ver esos sutiles papeles en los que no hay herida, salvo la de los propios trazos.

Conclusiones

Trazos de un París Contado es una bitácora, un cuaderno de viaje, un diario personal que se crea al pasear, que se cuenta y narra en presente y que se dibuja al futuro de experiencias nuevas y al olvido de las que nacieron. Es un diario que rompe la narración lineal, donde todo forma parte de la obra, donde de la vivencia se convierte en proceso, el proceso en resultado y el resultado en nueva emoción. Donde un carácter meticuloso, medido, meditado se deja llevar por la fuerza del azar y fluir en lo que deba ocurrir, porque ya da igual aquella deriva inicial, o aquella narración, o aquella mañana de dibujo sobre papeles superpuestos, ahora ya solo importan los dibujos que nos enseñan que derivar en el espacio es perderse en el tiempo. Y así, un papel de arroz se aparece como una montaña.

Agradecimientos

Gracias Luisa, por tu fuerza, valor y ejemplo.

Notas Biográficas

M^a Dolores Sánchez Pérez es profesora de Pintura en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Málaga. Doctorada en Bellas Artes en 2012 por la Universidad de Granada con la Tesis “Poesía-Pintura: La metáfora de las Relaciones entre Artes” obteniendo uno de los premios extraordinarios de la Universidad de Granada a las mejores Tesis Doctorales en Humanidades leídas en su año. Su investigación, tanto a nivel teórico como creativo gira en torno a las interacciones entre pintura y palabra.

ORCID: 0000-0002-8128-0010

Email: lolaalba@uma.es

Dirección: Pl. del Ejido, 1, 29013 Málaga. España

Referencias:

Gadamer, H.G. (1991) *La Actualidad de lo Bello. El Arte como Juego, Símbolo y Fiesta*. Barcelona. Paidós
ISBN: 84-7509-679-4

Gadamer, H. G. (2000) *Verdad y Método II*. Salamanca. Sígueme. 2000. ISBN: 978-84-301-1180-0

Han. B.CH. (2016) *La Salvación de lo Bello*. Barcelona. Herder. ISBN:978-84-254-3758-8

Jauss, H. R. (1992) *Experiencia Estética y Hermenéutica Literaria. Ensayos en el Campo de la Experiencia Estética*. Madrid. Taurus ISBN 10: 8430621679

Maillard, Ch. (1998) *La Razón Estética*. Barcelona. Laertes. ISBN 84-7584-345-X

Maillard, Ch., (1992) *La Creación por la Metáfora. Introducción a la Razón Poética*, Barcelona, Anthropos.
ISBN : 84-7658-321-4

Sánchez-Pérez, M.L. (2018). *Repetición y Azar, un Diálogo en el Proceso Creativo Contemporáneo*. Granada: Universidad de Granada, 2018. ISBN: 9788491638971

Xingjian, G. (2004) *Por otra estética. Seguido de Reflexiones sobre la Pintura*. Barcelona. El cobre. ISBN : 84-96095-70-3;

Zambrano, M. (1989) *Algunos Lugares de la Pintura*. Madrid. Espasa Calpe. ISBN: 84-239-5299-1